

Por ella, Eduardo Mateo, el genial compositor uruguayo, escribió "Esa tristeza", casi un himno de la música popular en las dos orillas. Ella la popularizó con su voz. Hoy, Diane Denoir tiene la misma voz, los mismos ojos chispeantes, la misma fuerza de entonces. De vuelta en el Río de la Plata para ofrecer dos recitales (uno de cada lado), la "musa" se brinda en la charla a pesar de una Buenos Aires que cada minuto se parece más a un horno: "Nos van de Uruguay, es el Uruguay el que expulsa a sus músicos. Y la gente tiene que salir a comer a otro lado. Es muy ingrato con sus artistas. Cuando empezamos con Eduardo Mateo teníamos algunos programas en televisión. Había más confianza y producción en la música nacional. Recién ahora está resurgiendo la música uruguaya en el Uruguay".

-¿Por qué se tardó tanto en comprender a Mateo?

-Se lo escuchaba, pero siempre un grupito. Se escuchaba más a Palito Ortega, acá y allá. No olvidemos que Mateo crea en el medio de las dictaduras, acá y allá, en la interferencia de las comunicaciones, en el amurallamiento cultural propuesto por los golpes de Estado. Y cuando empieza la apertura democrática en la Argentina, muchos uruguayos comienzan a tocar en Buenos Aires: Leo Maslíah, Jaime Roos, Rubén Rada, los Fattoruso. Comprometida políticamente -"el cantante es un comunicador, y punto", dice y sigue creyendo-, Diane Denoir tuvo varios años de exilio en Venezuela. Volvió al Uruguay en 1971 y no dudó en involucrarse para mejorar la realidad de su país. Compuso "Como un pájaro libre" en 1972, participaba en todo acto que había contra la tortura, contra las detenciones y desapariciones, a favor de los derechos humanos.

"Aparentemente, eso en

Latinoamérica era crimoso", dice. Y, claro, tuvo que volver a irse. Votó a Tabaré, su coalición dentro del Frente Amplio (como ella misma dice) ganó, pero se volvió a ir, esta vez a Palma de Mallorca, extrañada con eso de ser oficialista. "Nunca me

disfracé de revolucionaria,



"El cantante es un

comunicador y punto. Claro que eso, durante muchos años en toda Latinoamérica, era crimoso."

prefiero las actitudes diarias, de coherencia en la vida."

-¿Qué hubiera sido la música uruguaya con Eduardo Mateo vivo?

-Yo no sé si la música hubiera cambiado tanto. Lo que sí sé es que no lo hubieran reconocido nunca. Y otra cosa cierta es que su música hubiera seguido

creciendo. No lo entendieron antes, cuando estaba inventando la música popular uruguaya, cuando estaba influyendo a una enorme camada de músicos. Y creo que de no haber muerto, estaría reinventando su música de manera permanente, influyendo sobre otras camadas de músicos, pero igual de incomprendido. Mateo no paró nunca: a pesar de haber muerto en 1990, todavía estamos mirando y maravillándonos con sus composiciones de los '70. Mateo iba muy adelante. Y además le importaban tres pepinos lo que opinaban de él. Aprendimos mucho con él, aprendimos mucho de él. Es quien posibilitó que nuestra música se enriqueciera de una manera mágica. Ahí está Jaime Roos, ahí está Rada, ahí están los nuevos grupos uruguayos. Que es como decir: ahí sigue Mateo.

Diane Denoir se presenta el 9 de marzo en la Sala Zitarrosa de Montevideo y el 17 en el ND Ateneo de Buenos Aires